

Andréa Balart-Perrier

Aparato complejo



φ

Fée Éditions

Intemperie Ediciones

Lyon



Andréa Balart-Perrier

Aparato complejo

φ

Fée Éditions

Intemperie Ediciones

Lyon

© Andréa Balart-Perrier, 2025.

© Fée Éditions / Intemperie Ediciones, 2025.

41 Quai Joseph Gillet, 69004, Lyon, France.

Andréa Balart-Perrier (de nacimiento Andrea Francisca Balart Armendariz, Santiago de Chile, 1980) es una escritora y abogada de derechos humanos, francesa, chilena, española. Escribe literatura hace 20 años, y es autora de más de 100 libros, publicados en Fée Éditions / Intemperie Ediciones, entre los que destacan la serie de novelas: Lisa. Cofundadora, directora y editora de Simone // Revista / Revue / Journal. Activista feminista, participa hace más de cinco años en agrupaciones feministas militantes, y es cofundadora y miembro de Parchadxs / Collectif féministe et antiraciste. Trabajó diez años como abogada, entre ellos cuatro años en la oficina de UNICEF (Naciones Unidas) en Santiago de Chile. Máster por la facultad de filosofía de la Universitat de Barcelona, y completó cuatro años de estudios de doctorado en filosofía y literatura (candidata a doctora) por la misma universidad. Máster por la facultad de filosofía y literatura de la Universidad Adolfo Ibáñez de Chile. Franco-chilena-catalano-vasca, vive en Lyon, Francia, desde hace más de una década (Lyon Ciudad de la Literatura UNESCO).

Imagen original de portada © Andrea Balart. Les Joies Essentielles. La Cité radieuse – Le Corbusier, Marseille, France.

eng. Andréa Balart-Perrier (born Andrea Francisca Balart Armendariz, Santiago de Chile, 1980) is a French, Chilean, Spanish writer and human rights lawyer. She has been writing literature for 20 years, and is the author of more than 100 books, published by Fée Éditions / Intemperie Ediciones, including the series of novels: Lisa. Co-founder, director and editor of Simone // Revista / Revue / Journal. Feminist activist, she has been participating for more than five years in militant feminist groups, and is co-founder and member of Parchadxs / Collectif féministe et antiraciste. She worked for ten years as a lawyer, including four years at the UNICEF (United Nations) office in Santiago de Chile. She holds a Master's degree from the Faculty of Philosophy at the University of Barcelona, and completed four years of doctoral studies in philosophy and literature (Ph.D. candidate) at the same university. Master's degree from the Faculty of Philosophy and Literature at the Universidad Adolfo Ibáñez in Chile. French-Chilean-Catalan-Basque, she has been living in Lyon, France, for more than a decade (Lyon UNESCO City of Literature).

Aparato complejo



*Para B.*



« Le produit mesurable d'un appareil complexe. »

Roland Barthes

“Supone la existencia de un aparato afectivo y cognitivo de gran complejidad.”

Eva Illouz



## Índice

Prefacio	p. 13
Aparato complejo	p. 15
II	p. 15
III	p. 16
IV	p. 17
V	p. 18
VI	p. 18
VII	p. 19
VIII	p. 20
IX	p. 20
X	p. 21
XI	p. 21
XII	p. 21
XIII	p. 22
XIV	p. 22



## Prefacio

*Aparato complejo* es una novela. Es el cuarto libro de *Lisa Lyon Barthes y el arte*. El primero, *Lisa Lyon Barthes y el arte*, trata sobre el arte, el segundo, *Grandiosa mitología*, trata sobre la amistad, el tercero, *Maquinaria insólita*, sobre la literatura, y el cuarto, este libro, *Aparato complejo*, trata sobre el amor. Cuando comencé a redactarlo era el cumpleaños número cuarenta y cinco de quien fue mi primer amor, a los quince años, Felipe Parker Undurraga, snowboardista chileno, campeón sudamericano y candidato a vencedor mundial, fallecido a los veintiséis años de edad. Caí en cuenta en ese momento que habían pasado exactamente treinta años desde esa relación, a los quince años, en que descubrí el amor por primera vez, y quedé en jaque hacia adelante. Treinta años amando, y desamando. Decidí entonces reflexionar sobre este recorrido de treinta años. Yo misma voy a cumplir cuarenta y cinco años en exactamente dos meses más, el 29 de noviembre, y dado que es la mitad de la vida, mejor ir sacando cosas en claro, si es posible. En el amor hay que insistir, de eso no tengo dudas, con más fuerza que nunca en unos tiempos infames como estos. Lo que no tengo claro es que haya que insistir en las relaciones de pareja. Al menos como algo esencial. Las alegrías esenciales, a saber, el sol, el espacio, el verde, como decía Le Corbusier, el arquitecto del lugar que aparece en la foto de la portada, la Ciudad Radiante en Marseille. La pareja como una alegría esencial, tengo mis dudas. He estado en pareja casi toda mi vida, treinta años, con algunos intervalos. Quise rescatar en este libro las experiencias que han sido las más relevantes. Siento la necesidad de sacar cosas en claro antes de volver a embarcarme en proyectos de esa especie. Mi feminismo, mi libertad, mi condición literaria y mi necesidad de sentido exigen profundizar en esta serie de encuentros y experiencias, porque como sabemos no todo es coser y cantar en estos tiempos de la superficialidad y la masacre, antes de considerar llevar a cabo una nueva aventura de esta envergadura. Experiencias ingratas este año con personas que tienen más dificultad para reconocer a los demás me han puesto en compás de espera en este ámbito, sumado a dos matrimonios que se acabaron, y otras relaciones años atrás que fueron importantes para mí, en treinta años de insistir en la construcción de vínculos que signifiquen algo. Que sean algo esencial, sino para qué hacerlo, no veo la motivación. Estoy consciente de las dificultades, las propias y las que me exceden totalmente, que tienen que ver con los demás, y en gran parte con el contexto. No veo posible vivir vidas sin examen, o relaciones que no estén habitadas realmente por lo que considero es el amor: la capacidad de ver a los demás y el deseo profundo de querer estar con alguien. Algo que me desarme absolutamente, en caso contrario tengo mejores cosas que hacer para pasar el rato. Byung-Chul Han menciona una cita de Kafka que anota Roland Barthes en uno

de sus libros: “Fotografamos cosas para ahuyentarlas del espíritu. Mis historias son una forma de cerrar los ojos.” La música interna de las cosas suena por primera vez al cerrar los ojos, cosa que introduce su demora, escribe Byung-Chul Han, el amor es una conclusión absoluta porque presupone la muerte, la renuncia a sí mismo. Este libro fue mi manera de cerrar los ojos para identificar lo que fue música. Para dilucidar qué puede ser música hacia adelante. Creo que amar a alguien, como todo lo demás, tiene que tener un sentido, sigo buscándolo.

Gracias.

Andréa Balart-Perrier

Lyon, 29 de septiembre de 2025.

## **Aparato complejo**

45 años mañana, veinticuatro de septiembre, Jérémie el esquiador. La mitad de la vida. Partiste mucho antes que eso. Me gusta escribirte para tu cumpleaños, es un ritual que atesoro. Pronto yo también estaré en la mitad de la vida, nacimos con dos meses de diferencia. Yo me quedé, tú partiste de manera prematura. De interrogantes está poblada la existencia. Luego de tu partida de mi vida tuve muchas. Pero a esa edad tal vez era lo que tocaba: partir. Estar en pareja con la intensidad del amor que compartíamos quizá era apresurado, todavía había otras cosas que hacer. Pero era la primera vez, el primer amor que te lleva a observar la vida desde una cima. Cómo más podía abordarse. Es muy fuerte el primer amor. No se olvida. Yo no te olvido, y me gusta en tu cumpleaños decirte que fue inolvidable. Que me parecías perfecto. Que te amé con un sentimiento que me hizo invencible hacia delante. Fui feliz. De eso hace ya treinta años. No creas que las cosas han cambiado mucho. Todavía es difícil, y tan mágico. Sé ahora con certeza que seríamos amigos. Que habríamos descubierto alguna manera de seguir encontrándonos, aquí en Francia, o en Chile. Lo importante es que viviste veintiséis años arriba de la tabla y era lo que querías. El resto, olvídate, somos nosotros los que recordamos.

## **II**

Treinta años amando, y desamando. Vaya, qué agotador. Cansa. El corazón es un aparato complejo. Las circunstancias no ayudan. The only thing I ever got from you was sorrow, canta David Bowie. I tried to find her because I can't resist her, I never knew just how much I missed her, canta. Sorrow. Quiere decir aflicción. Lo único que alguna vez tuve de ti fue aflicciones. Tribulaciones, pesar. Es una buena descripción de este complejo aparato. Fuente generadora de permanentes infortunios. El amor duele, ya lo dijo Eva Illouz, para abocarse inmediatamente a continuación a desentrañar por qué este asedio a cada desprevenido que se aventura por esta senda, ingrata y tantas veces gratificante. Yo lo he intentado en innumerables ocasiones, en treinta años, con variables niveles de éxito y fortuna cada vez. No me arrepiento. Borremos eso. Dejémoselo a Édith Piaf. Lo mío está más matizado. Digamos que acepto todo lo ocurrido porque no queda otra. Después de treinta años hay que sacar algo en claro, ¿no? Tengo todo suspendido hasta que no entienda al menos un poco. Para que no todo sea fracaso, conquista y naufragio. Parece que mi casa lo supiera, hoy dejó de andar la caldera, no hay agua caliente, y el refrigerador tuve que desenchufarlo porque se derramó algo en el congelador y sino no había forma de limpiarlo. Por qué comento este tipo de asuntos

prácticos, porque se parece a amar, todo va funcionando, y luego un día, ya nada funciona. Conozco este trance con exactitud. Según Byung-Chul Han esto se debe al aumento de las expectativas, según Eva Illouz, esto se debe al incremento de la fantasía. Expectativas, fantasía, de todo tenemos, en cualquier caso, sea por una o la otra, o ambas, el tema es un nudo ciego, como los de Kafka, que también tenía sus propias teorías al respecto, y pueden aplicarse sin problemas al aparato complejo que nos lleva al acantilado cada vez, para saltar o morir, o ambas. Tengo que decir que arreglé finalmente la caldera, abriendo válvulas y modificando la presión, era algo muy simple, que parecía una montaña cuando recién lo observé. Así mismo ocurre, en oportunidades las cosas dejan de funcionar por cuestiones que luego uno cae en cuenta que pueden arreglarse. Pero no siempre pasa así. A veces la caldera se detiene simplemente, y no hay técnico que la repare. El aparato complejo por el contrario no funciona como máquina, no se puede arreglar llamando a un técnico, es un abismo sin fondo, en ocasiones se trata de saber lo que uno quiere, en ocasiones se trata de que todo se convierte en lo que uno no quiere, si esta información ya está zanjada. El tema de la magia es muy importante. Magia o nada. Hasta que no la encuentre, cerradas las escotillas del barco. El aparato complejo sabrá reconocer las señales. Murió Jérémie el esquiador y Adam el explorador, dos personas que quise mucho. Otros están vivos. Quién sabe. Antes de que sea demasiado tarde. Pero ya son treinta años de expectativas y fantasía. Tal vez ahí está la falla. Con que no me falte la magia quizá puedo hacerlo. Depositaré mi existencia en las manos del azar, como tantas otras veces. Esbozar los libros me compete. El resto, peripecias del aparato complejo. No hay razón para el delirio.

### III

Veamos la descripción de Kafka del amor: “Se abrazaron. El pequeño cuerpo ardía en las manos de K. En un descontrol del que K. trataba continua pero inútilmente de salvarse, rodaron algunos pasos que fueron a dar sordamente contra la puerta de Klamm, y ahí se quedaron acostados. Allí pasaron horas; horas de un simultáneo latir de corazones, horas en que sus alientos se fundían, horas durante las cuales K. seguía teniendo la impresión de que se extraviaba, o de que se había internado tanto como ningún otro hombre antes que él en lo desconocido, en un lugar tan extraño que ni siquiera el aire tenía allí una partícula del aire de su tierra, aire que, de tan extraño, tenía que resultar sofocante, y ante cuyos insensatos atractivos uno no podía sino seguir avanzando y perderse.” A ver si sacamos algo en claro, para que no todo sea suspensión y sinsentido. Descontrol, extravío, lo desconocido, sofocante, insensato, inevitable. Perfecto. Kafka me ha ayudado mucho más de lo que él se imagina. Me reconozco en

todas. Tal vez sobre todo en el descontrol y el extravío. Pero también en lo desconocido sofocante, y en lo insensato inevitable. Se ve que Kafka estaba encantado de enamorarse. Que era lo que más quería, pero luego ya se iba arrepintiendo y quería mejor escribir, tal vez. No hay razón para el delirio. ¿Pero quería él la razón? Quizá lo que lo mortificaba era la razón, esa que no va unida a la desorientación del aparato complejo. Creo que el amor muy calculado pierde magia, y luego un contrasentido, y eso él lo entendió bien. El aparato complejo se mueve en el terreno del descontrol. Luego las cuentas van contra su naturaleza jovial. Tal vez lo de más expectativas también tiene que ver con más cálculos. Pero el amor es autónomo. En cuanto se lo une a intereses o imposiciones se rebela. Creo que sólo es posible amar en libertad. Para eso hay que ser libre, y en muchas ocasiones no es posible. Pero incluso en esas queda una oportunidad, la de no plegarse a la desfiguración. Hay un espacio que siempre nos pertenece. Yo ahora lo empleo para leer a Kafka y ver si entiendo algo de este castillo en el que me pierdo y me encuentro, guiada por el aparato complejo que no me da tregua en el despiste y confusión. Quisiera no crear castillos en el aire, pero llevo mucho entrenamiento en estas lides: es mi ocupación principal. Crear castillos, en el aire. Inventar. Me la paso inventando. Organizando sucesos en tramas, eventos en historias, sentimientos en intrigas, emociones en argumentos. Debiese escribir novelas. En realidad es lo que hago. Debiese vivir en novelas, en realidad es lo que hago. Soy experta en este tipo de confusiones y desconciertos donde todo se mezcla y no hay claridad ninguna. Me he salvado de laberintos que parecían sin salida. A veces me ha salvado el azar, y otras veces los demás. Insisto con mucha fuerza en el arte, quizá ahí está el problema. Un arte a prueba de todo. Lo que sea que eso signifique. Confío en el descontrol, el extravío, lo desconocido, sofocante, insensato, inevitable.

#### IV

Treinta años amando, debiese recibir una condecoración. Salir adelante al podio y dar discursos. Ir a grupos de ayuda y compartir la experiencia. Ir por las calles esparciendo la palabra. Escribir libros. Llueve, llueve hace días, en la gran ciudad de la literatura y la resistencia. En esta gran ciudad galo-romana al infinito. La ciudad de las colinas del trabajo y la oración. De los anchos ríos y puentes hacia el abismo. Porque así es amar: un abismo. Es urgente sacar algo en claro después de treinta años de ejercer esta actividad: compartir mi vida con seres humanos del primer sexo. Yo estoy en el segundo, según Simone de Beauvoir. Cómo me ha ido: más o menos. A ratos bien, a ratos mal. Lo importante a estas alturas es no dar pasos en falso. Debiese dar clases, impartir seminarios. El arte de amar en las grandes ciudades. El arte de amar en las colinas y los

puentes. En los ríos y en las calles. Los parques y los acantilados. Ir por los bulevares y querer amar. No es suficiente. Doy fe. Toda destreza parece experimento. Los nuevos desafíos son constantes. Desvarío; desvarío total, dice la mesonera en el castillo de Kafka, se confunde uno mismo jugando con tales desvaríos. No, dice K, no hemos de confundirnos. Ahí está la clave: no hemos de confundirnos. En treinta años puedo decir que el amor no es tantas cosas sino muy pocas, y que efectivamente no hemos de confundirnos. Este será el primer capítulo.

## V

Voy a anotar los personajes del libro porque ya me pierdo entre tanto personaje. Además esto es una novela, no un libro de recetas. Los personajes son el aparato complejo de toda historia, lo que pone en movimiento la trama. ¿La vida? Porque de inspiración está hecho el arte. Entonces: Samson el escritor, Ézéchiél el actor, Judas el músico, Ariel el dibujante, Adam el explorador, Ethan el cantante, Joseph el alpinista, Virgile el naturalista, Liam el comediante, Jean el saxofonista, Pascal el dramaturgo, Jeff el botánico, Jérémie el esquiador. En orden de aparición en el libro. No, Jean el saxofonista todavía no aparece, pero él es el personaje más importante siempre (¿para siempre? Lisa, no vayas tan lejos), así es que lo mencionamos de todas maneras. Bien. Ahora qué. Ahora seguir la historia. Inventar la historia. Pero son treinta años de historias. De la redacción de relatos en el aire. Hay que detenerse a detectar las fallas. A identificar los paraísos. No sé bien para qué esto último. Sí, no seamos injustos, abarquemos todas las aristas de tan elevada actividad, que en ocasiones no se parece en nada a un vuelo, sino más bien algo cerca del suelo, como sugiere Kafka. Recordemos los aforismos: el camino verdadero pasa por una cuerda que no está tendida en lo alto, sino muy cerca del suelo, parece más hecha para tropezar que para andar por ella. Dejemos esto en el tintero para cuando haga falta. Cuando lleguemos a la parte del camino verdadero, si es que llega. Tengamos ese libro de aforismos bien cerca para ir saliendo de los impasses, cuando todo sea tenebroso y sin salida. Sumerjémonos en el castillo cuando todo sea opaco y dudoso.

## VI

Digamos ahora que este es el año del genocidio. Lo que más lejos está del amor. Treinta años y el número treinta el genocidio. No es posible amar en este año miserable. Yo no he amado a nadie en este año de la infamia. El cuerpo no me ha permitido ese tipo de actividades. El aparato complejo confundido y entristecido. Rebelde pero inerme.

Desconsolado pero tenaz. Me guardo a una cierta distancia de esos encuentros y me he refugiado en los libros. Me he refugiado en la amistad y el activismo. Pero todo se viene abajo y no se ve el final. ¿Tanto poder tiene esta gente? ¿Tanto dinero tiene esta gente? ¿Tanta inhumanidad tiene esta gente? El aparato es complejo, pero cuando existe no participa en genocidios. Nos han faltado las palabras en el año del genocidio. Nos van a seguir faltando al parecer, porque a veces el mal y la ambición no tienen límites. Se sentía demasiado feliz por tener a Frieda en sus manos, siente K en el castillo de Kafka, demasiado temerosamente feliz también, porque le parecía que si Frieda lo abandonaba, le faltaría todo lo que tenía. Kafka entendió bien lo que es el amor. Este año hemos perdido todo lo que teníamos. Perdimos lo que una vez llamamos amor. El túnel es largo y lóbrego para recuperarlo. Cómo seguir entonces. Volvamos a definir esta palabra que destruyeron, saliendo a las calles. Aunque todo sea falta y abandono. Volvamos a encontrar todo eso que teníamos: una comunidad. El amor es el lenguaje del aparato complejo y no se opone a la política, la nutre. El amor interrumpe la perspectiva del uno y hace surgir el mundo desde el punto de vista del otro o de la diferencia, escribe Byung-Chul Han. El caso se cierra, por lo general con mucha justicia, pero de todos modos arbitrariamente, dice el alcalde del castillo de Kafka. Recuperemos la comunidad, reparemos. La política no puede nunca separarse del amor, ni del arte. Volvamos a crear esa comunidad política del arte y del amor.

## VII

Hoy la pequeña Alba, mi ahijada, ya no es tan pequeña y cumple nueve años. Nueve pequeños y grandes años. No es tan fácil la distancia en lo relativo a la pequeña Alba, pero conjuro la distancia, como todo lo demás, escribiendo. Así es que observo los barcos con luces de colores por el río y redacto unas líneas para ella, mientras ella celebra con sus amiguitos y la familia. El aparato complejo que late la mantiene muy cerca para que crezca grande, hermosa, talentosa y cariñosa, como es. A Alba le gusta leer, igual que a mí, compartimos esta actividad esencial. También le gustan las aventuras, como ella me ha expresado, así es que también estamos cerca en eso. Quizá algún día quiera también redactar líneas, o no, podrá hacer lo que estime, pero tal vez no sea eso porque a sus padres les fascinan los números, aunque también las letras, sobre todo a su padre. La filosofía y las letras. Alba sabe que su misteriosa madrina vive en Francia y escribe libros, y me apersono cada año para pasar con ella momentos que atesoro, en que jugamos, hacemos paseos y leemos. Tal vez debiese decirle cosas serias e inmensas a Alba hoy en su cumpleaños, pero lo único que espero es que sea feliz. Lo único que quisiera que sepa Alba es que la queremos y que no necesita hacer nada más que ser amable y ser

feliz. Alba la vida parece misteriosa, pero no es tan misteriosa, hay el amor, los juegos y los libros. Los bosques y los animales. Los amigos y una familia que te adora. Da libre cauce a tu imaginación, y todo eso que está contigo, es real. Acuérdate, todo es real. No dejes que nadie te intimide. Eres la princesa de todas las comarcas, y la astronauta que sube a las naves, y la marinera que va por el mar, o lo que tengas ganas. Qué más te da. Es tu vida. Que este décimo año que comienza sea la fantasía total y todas las flores se plieguen a tu vuelo. Aquí tienes una madrina que le gusta inventar cosas, así es que podemos inventarlas juntas, y ser felices. Soy afortunada de tener una ahijada tan hermosa, inteligente y amable como tú. Cada día agradezco a tus padres que me dieron esta tarea que guardo en mi corazón, la de seguir de cerca tus maravillosos pasos y estar para ti. Estoy honrada en todo momento de la propuesta que se me realizó: desarrollar mi papel de apoyo incondicional a todo lo que eres y quieres ser. Cuenta conmigo, la gran fantasía y este inmenso viaje que hacemos juntas por la existencia, con todos los que te queremos. La dicha es la de volar y la música. El amor completo es para ti, Alba. Sé feliz.

## VIII

Ya se ve cómo el aparato complejo tiene que debatirse con todo, el amor, la debacle, la distancia. No le he dado tregua al aparato complejo. Treinta años de intensidad sublime. Lo compadezco por una parte. Pero sigue latiendo. Con la misma intensidad, eso es lo más extraño. Aunque ahora no esté latiendo por nadie en particular. Sólo por este otoño, asoleado el día de hoy. Por esta ciudad. Por el grupo de activistas que me motivan a seguir en las calles para que algo se arregle, aunque sea pequeño. No nos rendimos ante los poderosos. En eso hemos estado siempre muy claros. Aunque el aparato complejo sea el terreno eterno de las dudas, en lo otro hay convicción, aunque sí muchas dudas también. Estamos rodeados parece, por las dudas. El aparato complejo es un nido de dudas. Porque existir tiene esa sustancia vacilante.

## IX

Señor agrimensor, dice el maestro del castillo de Kafka, usted deberá renunciar a no pocas fantasías, ya lo veo. Qué vamos sacando en claro. Treinta años. Recapitulemos. A ver. De los quince a los veinte años. Qué tenemos. Comenzó el funcionamiento de este aparato complejo. Conocí el amor con Jérémie el esquiador. Expansión, expansión. Naves espaciales, veleros. Subir, subir, meses después caer, caer. Conocer por primera vez que el amor no duraba para siempre. Que podía acabar, a pesar de las cimas y las promesas. Bastante duro. A los diecisiete años caí en las garras de Arsène el guitarrista,

con quien compartí mi vida hasta los veinte años. Su nombre suena como arsénico. Tocaba bien la guitarra, creo. Aprendí mucho de música, de eso no tengo dudas. Sus oscilaciones y sus siete años más de edad me hicieron creer que el amor era una cosa. A los veinte años todo terminó y estaba lista para comenzar algo (y olvidar todo lo anterior, tal vez).

## X

De los veinte a los veinticinco años. Compartí mi vida con Ariel el dibujante. Mucho amor y muchos viajes. Fui muy feliz. Intentar sacar adelante una carrera. Lograrlo a costa de perder la cordura. No fue tan feliz. El aparato complejo sometido a pruebas complicadísimas. Adam el explorador y la explosión constante. Los límites de Ariel el dibujante en lo tocante a los compromisos, y las dudas incesantes en relación al camino que íbamos a seguir, juntos o separados. Arriba, abajo, al lado, al otro lado. Amigos, baile, dudas existenciales, el cuerpo de Ariel el dibujante. La delicadeza de Ariel el dibujante. Su creatividad, acompañarnos, reírnos. El miedo, la tensión, el futuro que no llegaba, ni en lo profesional ni en nuestras ganas de estar juntos. El aparato complejo como en una batidora, el aparato complejo en pausa. La necesidad de que todo fuese tomando forma. Pasión y dificultad. Música y temor. Se preparaba el final de algo que fue un gran idilio, con montañas rusas.

## XI

De los veinticinco a los treinta años. El primer tramo recuperarme de lo que empezó a ser mi existencia sin Ariel el dibujante. Vagar en la oscuridad. Comenzar a trabajar como abogada, nuevos mundos, nuevas personas. Conocer a Henri el tenista. Pero antes de eso reencontrarme con Virgile el naturalista, mi primer novio infantil de los once años. Sentir que era el amor de mi vida y que todo tomaría forma. Partir de viaje varios meses, para encontrarme a la vuelta de que no lo era, y que la dirección de los acontecimientos sería otra. Henri el tenista, sentir que era el momento de crear algo grande, grandes palabras, grandes acciones. Casarnos, viajar, armar cosas, tener miedo. Preguntas serias, determinantes. Cada vez más preguntas serias y determinantes. Nuevamente vagar en la oscuridad. Se preparaba el camino para terminar con esas grandes cosas y en cambio buscar otras. También grandes, distintas.

## XII

De los treinta a los treinta y cinco años. Primero terminar de hundirme. Comenzar a escribir con aún más ahínco. Tomar decisiones. Comenzar una vida sola. Acompañada de los derechos humanos y la literatura. Acompañada de la música. Subirme a estrellas espaciales y recorrer todo lo que podía llevarse a cabo. Concluir que esta era la vida que me hacía volar. Decidir que retomaría el plan inicial de partir lejos. Irme del trabajo. Hundirme procesando todo lo que había ocurrido en ese trabajo y en los últimos años. Tocar fondo. Despertar. Partir. Para no volver nunca más. Para redactar los libros. Para darle forma al activismo. Llegar a Barcelona. Conocer a Jean el saxofonista. Saber inmediatamente que era el amor de mi vida. Luego de un año a la distancia, terminar los estudios de máster y partir a Francia a vivir juntos. A comenzar una vida literaria que siempre estuvo muy clara en mi complejo aparato entre los pulmones. Decidir que nos casaríamos con Jean el saxofonista. Decidir que habitaríamos en el campo entre los árboles y los venados.

### XIII

De los treinta y cinco a los cuarenta años. El idilio absoluto con Jean el saxofonista. Celebrar en Avignon mis treinta y cinco años y nuestra decisión de compartir la vida, ojalá para siempre. Mudarnos a Serpaize, preparar nuestra casa. Tomar la decisión que dedicaría mi existencia a la literatura. Comenzar a redactar las grandes novelas, sin tener idea qué significaba eso. Trabajar duro. Viajar mucho con Jean el saxofonista. Pasear por Francia completa. Estar en el bosque. Leer como mala de la cabeza. Escribir como poseída por algún demonio creativo. Años en el bosque y las flores. Mis hermosos hijos adoptivos. Mi suegra maravillosa. Los gatos. El piso de Lyon, por primera vez. Compartir mi vida entre la ciudad y el campo. Las letras, las letras. El activismo comenzaba a dibujarse más claramente. Terminar de darle forma. Ser feliz con Jean el saxofonista. Disfrutar de la vida.

### XIV

De los cuarenta a los cuarenta y cinco años. Comenzar la revista Simone. El colectivo feminista y antirracista. Nuestros caminos con Jean el saxofonista se iban distanciando imperceptiblemente. El aparato complejo fuertemente sacudido con todo esto. Incomprensión. Preparar el camino para mi instalación definitiva en Lyon. El departamento frente al río. La explosión creativa. Las cientos de novelas. Los intentos infructuosos de comprender cómo se recomponía el aparato complejo y de saber si servía aún para amar a alguien. Concluir que no. Una y otra vez. Aventurarme en historias

extrañas. Muy extrañas. Terminar más desilusionada y hastiada que antes. Asuntos que no terminaban de cuajar. Asuntos que cuajaban, o parecían cuajar, pero luego se enredaban. La literatura como camino único. Los derechos humanos siempre presentes. Caer en cuenta que son treinta años amando. Terminar la recapitulación. Declararme fuera de juego. En los márgenes extraoficiales de la vida. Perdida en letras y tramas. El aparato complejo latiendo como nunca. El sol que aparece en un día que se anunciaba nublado de un blanco cerrado. Tomar un café, escuchar Fiona Apple. Leer a Kafka, a Eva Illouz, a Roland Barthes. Leer a Doris Lessing y a Byung-Chul Han. Saber que lo que siempre me ha acompañado ha sido el amor y el arte, y quiero creer que la vida. Sigo buscándola. Pequeñas olas en el río. La debacle mundial. La esperanza en el futuro. Un presente planetario ciego y confuso. Cerrar los ojos para sentir el sol en el cuerpo. Recibir un mensaje de Liam el comediante. No tener idea de lo que es el amor y tener muchas dudas para responder ante la incomprensión del aparato complejo. Decidir que han sido treinta largos años. Cuarenta y cinco años de vida y un futuro, y un presente. Sol otoñal. Barcos. Embarcaciones. Milagros. Desastres. Confianza. Amor. Arte. Música. Cine. Literatura. Escribir las novelas y partir a Chile para cumplir los cuarenta y cinco años. Comenzar algo que tenga sentido. Volver a Lyon. Vivir. El aparato complejo se ha divertido conmigo. Que su intensidad siga iluminándome. Asoleándome. Llevándome en las embarcaciones. El aparato complejo, ese órgano misterioso y sin razones. La existencia puesta en manos del azar. Puesta en manos del arte, la grandiosa mitología, la maquinaria insólita y el aparato complejo. No se puede decir que no lo intentamos.



## Obras literarias de la autora

### *Los libros de poesía:*

Hadas y realidades, 2007.

En el bosque y todos sus rincones, 2008.

Duende, 2008.

Femme/ Homme, 2009.

Textos para la iluminación, 2010.

### *La novela Antonia Serrat y el caos, compuesta por los libros:*

Cambia el sentir un amante, 2011.

Antonia Serrat y el caos, 2012.

Menos locura y más romanticismo, 2013.

### *La serie de prosa y poesía Almendra, compuesta por los libros:*

Al fin solos (Almendra en Barcelona, Amande à Lyon), 2014.

Du und ich. Almendra, la passion et le désespoir, 2015.

The Sun machine is coming down, and Almendra Flaubert and I are going to have a party, 2016.

### *La serie de prosa y poesía Mia Bélane a la intemperie, compuesta por los libros:*

Mia Bélane a la intemperie, 2017.

Héloïse Balart-Perrier y el comienzo, 2018.

Océane R hacia lo humano ilimitado, 2019.

Ô ma Lisa la fête continue y podemos maravillarnos, 2020.

### *La novela Afuera, compuesta por los libros:*

Afuera (o sin barandilla), 2016.

Un poco más afuera (o a la intemperie), 2017.

Definitivamente afuera (o en la mira), 2019.

### *Los libros de prosa y poesía:*

El amor perfecto / L'amour parfait, 2019.

Amour chien pour les grands voyageurs de l'amour !, 2018.

### *La serie de prosa y poesía Relatos de bastardos, compuesta por los libros:*

Relatos de bastardos y otros textos, 2020.

Relatos de bastardos II y otros textos, 2020.

### *La serie de prosa y poesía Cassandre, compuesta por los libros:*

Cassandre de B. en résistance à Lyon, 2021.

Cassandre de B. et l'amour, la mort, le cataclysme, 2022.

Cassandre de B. y la posibilidad del amor, 2023.

Cassandre, 2023.

*Los libros de prosa:*

Love, 2023.

Serpaize, 2025, edición bilingüe.

*La serie de prosa Caos, compuesta por los libros:*

Caos, 2023.

Caos II, 2023.

Caos III, 2023.

Caos IV, 2023.

Caos V, 2023.

Caos VI, 2023.

Caos VII, 2023.

Caos VIII, 2023.

Caos IX, 2023.

Caos X, 2023.

*La novela Lisa, compuesta por los libros:*

Lisa, 2023.

Lisa II, 2023.

Lisa III, 2023.

Clarisse, 2023.

Clarisse II, 2023.

Clarisse III, 2023.

Jade, 2023.

Jade II, 2023.

Jade III, 2023.

Gabrielle, 2023.

Gabrielle II, 2023.

Gabrielle III, 2023.

Louise, 2023.

Louise II, 2023.

Louise III, 2023.

*La serie de prosa Île Noire, compuesta por los libros:*

Jazz, 2024.

Île Noire, 2024.

*La serie de prosa Agustina, compuesta por los libros:*

Agustina, 2024.

Margarita, 2024.

*La serie de prosa Creatividad, compuesta por los libros:*

Desarmar, 2024.  
Creatividad, 2024.  
Poesía, 2024.  
Rock, 2024.  
Euforia, 2024.  
Éxtasis, 2024.

*Los libros de prosa:*

Aldo, 2024.  
Hugo, 2024.  
Chile, 2024.  
Chile (writings and pictures), trilingual edition, 2024.

*La novela Lisa en la mira, compuesta por los libros:*

Lisa en la mira, 2024.  
Eva, 2024.  
Simone Lucie, 2024

*La serie de prosa Uranie, compuesta por los libros:*

Uranie, edición bilingüe, 2024.  
Revolución 9, edición bilingüe, 2024.  
Diotime, edición bilingüe, 2024.  
Lo democrático-romántico, edición bilingüe, 2024.  
Desire, edición bilingüe, 2024.  
Alchimie, edición bilingüe, 2024.  
Armendariz, edición bilingüe, 2024.

*La novela-guion-poema:*

La bibliothèque nomade, 2024.  
La biblioteca nómada, 2024

*La novela Lisa en la Rue des Fantasques, compuesta por los libros:*

Camille, 2024.  
Romane, 2024.  
Lisa en la Rue des Fantasques, 2024.

*La serie de prosa Literatura, compuesta por los libros:*

Jean, 2025.  
Doris May, 2025.  
Literatura, 2025.  
Activismo, 2025.  
Escritora, 2025.  
The Book Machine, 2025.

*La novela Lisa y la intemperie feminista, compuesta por los libros:*

Lisa y la intemperie feminista, 2025.

Virginie, 2025.

Doris, 2025.

Ani, 2025.

Héloïse, 2025.

Juliette, 2025.

Hanna, 2025.

Bell Gloria, 2025.

Nora, 2025.

Violette, 2025.

May, 2025.

Jane, 2025.

*Los libros de prosa:*

Andrea Armendariz, 2025.

Bruno, 2025.

*La novela Lisa Barthes y la ficción, compuesta por los libros:*

Lisa Barthes y la ficción, 2025.

Cosmos, 2025.

Parnaso, 2025.

Teatro, 2025.

Mito, 2025.

Ópera, 2025.

Fantasía, 2025.

Misterio, 2025.

Viaje, 2025.

*La novela Lisa Lyon Barthes y el arte, compuesta por los libros:*

Lisa Lyon Barthes y el arte, 2025.

Grandiosa mitología, 2025.

Maquinaria insólita, 2025.

Aparato complejo, 2025.

Lyon, septiembre de 2025.







φ  
Fée Éditions  
Intemperie Ediciones  
Lyon